

LISTA DE ARQUETIPOS

Adicto (consumidor conspicuo, glotón, adicto al trabajo; véase también jugador)

Cada uno de nosotros está tocado por el arquetipo del adicto. La única pregunta es cuánto de nuestras vidas es consumido por él. Además de las adicciones habituales (drogas, alcohol, comida y sexo), uno puede ser adicto al trabajo, los deportes, la televisión, el ejercicio, los juegos de computadora, la práctica espiritual, las actitudes negativas y el tipo de emociones que provocan descargas de adrenalina. En su aspecto positivo, este arquetipo te ayuda a reconocer cuándo una sustancia externa, un hábito, una relación o cualquier expresión de la vida tiene más autoridad sobre tu fuerza de voluntad que tu espíritu interior. Enfrentar la adicción y romper el control que un patrón o sustancia tiene sobre ti puede impartir una gran fortaleza a tu psique. Descubrir el empoderamiento que viene con la perseverancia tiene un impacto de por vida, convirtiéndose en un punto de referencia de lo que eres capaz de lograr. En palabras de un ex alcohólico: "Ahora sé que si puedo dejar de beber, puedo hacer cualquier cosa".

Desde una perspectiva simbólica, el aspecto sombrío del Adicto representa una lucha con la fuerza de voluntad y la ausencia de autocontrol. Las personas extremadamente intelectuales o emocionales suelen tener un vínculo estrecho con este arquetipo, porque luchan por equilibrar estos poderes. Sin este equilibrio interno, la voluntad puede ceder su poder a una sustancia externa que ejerce autoridad, proporcionando orden de sombra a tu vida. El adicto a la sombra compromete tu integridad y honestidad. Muchos adictos, por ejemplo, roban como medio para mantener su hábito.

Al evaluar su conexión con el Adicto, revisa cuántos de los desafíos de tu vida se relacionan con una sustancia externa o un patrón consistente y dominante de tratar de mantener el orden en su vida. Aunque ese desafío es parte de todas nuestras vidas, el grado en que una adicción te controla y tu estilo de vida determina si el Adicto es parte de su familia íntima de doce. Por ejemplo, puedes ser inconsistente en tu programa de ejercicios pero bastante disciplinado en su práctica espiritual. Sin embargo, necesitar una sustancia, una práctica o una persona con tanta intensidad o regularidad que comprometa las relaciones, las finanzas, la integridad, el carácter o el bienestar emocional y psicológico indica que debes mirar muy seriamente a este arquetipo como una posible elección.

Defensor (abogado, defensor, legislador, cabildero, ambientalista)

Salir en defensa de los demás es una manifestación de lo que Ram Dass llama "Compasión en acción". El Defensor encarna un sentido de devoción de por vida para defender los derechos de los demás en la arena pública. Las personas que se relacionan con este arquetipo han reconocido desde el principio una pasión por transformar las preocupaciones sociales, específicamente en beneficio de los demás. Simbólicamente, se dedican a inspirar el empoderamiento de grupos o causas que no pueden empoderarse por sí solos. En comparación, los arquetipos como el Ermitaño son claramente más personales y carecen del fuego del Abogado para promover el cambio social. El Defensor necesita expresión pública, aunque solo sea a través de escritos o ilustraciones. El Abogado de la sombra se manifiesta en causas falsas o negativas o en comprometerse con causas para beneficio personal. Al evaluar su conexión con este arquetipo, debe preguntarse qué parte de su vida está dedicada a causas sociales y la voluntad de actuar.

Alquimista (Mago, Mago, Científico, Inventor; véase también Visionario)

Estos arquetipos comparten el rasgo común de convertir alguna forma de materia en una expresión alterada de sí misma. El mago y el mago producen resultados fuera de las reglas ordinarias de la vida, ya sea que las personas se enamoren o los objetos desaparezcan. Mientras que un mago está asociado con poderes sobrenaturales, el mago tiende a verse más como un animador. El Alquimista está asociado con los vanos intentos de convertir los metales básicos en oro, pero en su manifestación más alta busca la transformación espiritual completa. Puede identificarse con este arquetipo si estás interesado en un camino de desarrollo espiritual que esté alineado con las escuelas de misterio o el estudio de las leyes del universo. Desde esta perspectiva, tanto Nostradamus como Isaac Newton podrían clasificarse como alquimistas.

Los lados sombra de estos arquetipos se encuentran en el mal uso del poder y el conocimiento que proviene de ellos. La seducción y el engaño provocados por la magia y la hechicería juegan con los deseos de muchas personas de transformar sus vidas.

Para que el Alquimista o el Mago sea uno de su círculo de doce, debe estar asociado con su vida física de alguna manera significativa. Tal vez su situación laboral o de vida requiera que sea especialmente inventivo o intervencionista de manera regular. El Mago de la sombra se manifiesta ya sea como el uso del ingenio con fines delictivos o poco éticos o como sentimientos de superioridad basados en un alto intelecto.

Amante

Este arquetipo se manifiesta no sólo en las personas con inclinaciones románticas, sino en cualquiera que demuestre una gran pasión y devoción. Una persona puede ser un Amante del arte, de la música, de la jardinería, de las alfombras persas, de la naturaleza o del bordado. La clave está en sentir una atracción desenfrenada y exagerada por alguien o algo que influya en la organización de tu vida y entorno. Aunque el Amante está representado en la existencia de todos hasta cierto punto, como arquetipo personal debe desempeñar una importante función en la estructura general de tu vida y tu autoestima, que es su vínculo más intenso con tu psique. El Amante está relacionado con asuntos de autoestima porque tiene una representación muy clara en la apariencia física. Incluso, pese a tener este modelo arquetípico muy presente en tu psique, puede que lo estés reprimiendo a causa de la falta de autoestima, sobre todo en lo referente al atractivo físico.

El lado oscuro del Amante se manifiesta en la pasión exagerada y obsesiva que tiene un efecto destructivo en la salud física y mental, así como en la autoestima.

Ángel (Hada madrina)

Se cree que los ángeles son seres de Luz y mensajeros de lo Divino, por ello constituyen una categoría en sí. Casi todas las tradiciones culturales y religiosas del planeta creen en ángeles de alguna clase, lo que incluye la creencia en un Ángel de la Guarda personal en las tradiciones judía, católica e islámica. Los ángeles suelen representarse como seres alados cuyas intervenciones se producen en momentos de gran necesidad o con objeto de transmitir un mensaje de orientación o instrucción divina a los humanos. Aunque no seas un Ángel de verdad, puedes sentir una intensa conexión con el reino angelical, como se refleja en el caso de las personas que se dedican a representar la presencia de los ángeles. Los artistas que pintan sus imágenes, por ejemplo, los autores que escriben sobre sus encuentros con los seres humanos, y aquellos cuyas vidas ofrecen

un canal a través del cual su presencia se manifiesta físicamente reflejan una relación de comunicación con el reino angelical. También decimos que algunas personas son ángeles por el amor y los conocimientos que transmiten. Una persona también puede desempeñar la función de Hada madrina al ayudar a quien lo necesite de forma anónima o sin esperar nada a cambio. El lado oscuro de este arquetipo se manifiesta en las personas que fingen haber recibido un mensaje angelical para tener poder o ensalzar su ego, o en las personas que actúan de forma inocente o angelical para ocultar su verdadera naturaleza. Desde un punto de vista bíblico, el lado oscuro del Ángel suele asociarse con Satán o Lucifer, aunque el Diablo o Demonio debe considerarse como un arquetipo en sí.

Artista (Músico, Escritor, Dramaturgo, Actor, Artesano, Escultor, Tejedor, Fotógrafo)

El arquetipo del Artista representa la pasión por expresar una dimensión de la vida que trasciende los cinco sentidos. La psique del artista se alimenta de la energía para expresarse de forma física. La naturaleza o grandeza relativa de cualquier forma de expresión es irrelevante; un chef puede ser tan artístico como un pintor o un paisajista. La firma del artista no está en lo que hace, sino en la intensidad de su pasión por representar lo extraordinario. Trabajar de forma que crees un campo emocional y psicológico que inspire a tus compañeros también indica que posees la energía del Artista en el terreno profesional. También lo hace tu necesidad de expresión emocional y psicológica tan intensa que tu bienestar depende por completo de esta energía.

El lado oscuro del Artista abarca muchos tópicos, incluidos una naturaleza excéntrica y la locura que suele caracterizar al genio. El Artista hambriento representa el miedo a la ruina económica o el convencimiento de que la fama y la fortuna siempre serán póstumas, lo que suele impulsar a los artistas a reprimir la expresión de su talento. Al analizar tu relación con este arquetipo, debes tener en cuenta que la necesidad de dar a conocer el arte a otras personas, así como dedicar parte de tu energía a ayudar a los artistas, también es una expresión de este arquetipo, tan válida como la de empuñar un pincel.

Atleta (Olímpico)

Este arquetipo representa la máxima expresión de la fuerza del espíritu humano tal como se refleja en el poder y la magnificencia del cuerpo. Puesto que el Olímpico está estrechamente relacionado con la fuerza espiritual y con la física, se asocia un código de ética y moral con este arquetipo, que es un ejemplo excelente del poder universal de la psique arquetípica. No deberías plantearte el tener una conexión con el Atleta simplemente porque tus aptitudes físicas sean equiparables a las de los deportistas profesionales o porque tu cuerpo está en una forma perfecta. Una persona que se dedica a superar las limitaciones impuestas por una discapacidad física está tan relacionada con este arquetipo como el deportista atlético o artístico, porque el desarrollo de la fuerza de voluntad y la fortaleza de espíritu es un requisito para que el cuerpo manifieste su perfección.

Sin embargo, el lado oscuro del Atleta puede manifestarse en el mal uso de la fuerza personal contra cualquier clase de persona u enemigo, incluso al encontrarse fuera del mundo deportivo; como, por ejemplo, un boxeador que empieza una pelea en el bar; por tener una falsa sensación de invulnerabilidad, como la de Aquiles o Sansón; por el juego sucio, o por actuar en complicidad con los jugadores (véase Matón). El lado oscuro también puede manifestarse como falta de integridad que te hace sentir la tentación de hacer trampas para ganar.

Buscador (Trotamundos, Vagabundo, Nómada)

Este arquetipo hace referencia a la persona que busca una senda que puede manifestarse, en un principio, como una simple curiosidad, pero que en esencia supone la búsqueda de Dios y/o de la iluminación. A diferencia del Místico, cuyo principal objetivo es lo Divino, el Buscador va en pos de la sabiduría y la verdad dondequiera que se encuentre. El lado oscuro de este arquetipo es el alma errante, alguien embarcado en un viaje sin rumbo, que está desorientado y desconectado de sus metas y del resto de personas. El lado oscuro emerge cuando los buscadores se encaprichan con las ceremonias de una práctica determinada o un gurú que Chogyam Trungpa calificó con tanto acierto de materialismo espiritual, pero no rectifican su egocentrismo interior.

Caballero (véase también Guerrero, Rescatador, Héroe)

El arquetipo del Caballero se relaciona ante todo con la caballerosidad, el amor cortés, la protección de princesas y el ir a la batalla sólo por causas honorables. El Caballero está al servicio del rey o señor y por ello, este arquetipo tiene claras connotaciones espirituales como de servicio y devoción. Lealtad y sacrificio personal son las grandes virtudes del Caballero, además de una habilidad natural para llevar a término sus empresas. El Caballero Negro de la negra armadura y que monta un corcel negro representa las características del lado oscuro de este arquetipo, en especial la carencia de honor y caballerosidad. En cierto aspecto, al igual que el Guerrero, el lado oscuro del Caballero se manifiesta en la lealtad a un gobernador o principio cuestionable. En su aspecto negativo, el Caballero también puede, como el Rescatador, adoptar la conducta de proteger a los demás, pero ignorar sus necesidades personales.

Chismoso (véase también Comunicador)

El arquetipo del Chismoso está relacionado con la propagación de rumores, las murmuraciones y la transmisión de información con exageraciones y con la intención del perjudicar o debilitar al afectado. En el terreno profesional, el lado oscuro del Chismoso se manifiesta en la publicación de información falsa, que genera rumores perjudiciales o en el acoso de los famosos para conseguir fotografiarlos. Aunque a todo el mundo le gusta escuchar y contar chismes de una forma u otra, el arquetipo del Chismoso aspira al poder que se consigue al transmitir información secreta o privada que lo hacen sentir superior. La mayoría de las personas dudan a la hora de escoger este arquetipo por sus connotaciones negativas, aunque muchas otras se ganan la vida gracias al negocio del chismorreo político, social o del mundo del espectáculo con fines positivos. Este arquetipo está relacionado con lecciones que nos enseñan verdad, integridad y con el respeto de la confianza de quien ha depositado la suya en ti. Al analizar tu relación con el Chismoso, piensa en la cantidad de lecciones que has aprendido por haber participado de un chisme que ha perjudicado a otra persona y que, después, te ha hecho asumir las consecuencias. ¿Mides la calidad de una relación por el deseo de tu pareja de compartir secretos contigo?

Compañero (Amigo, Compinche, Brazo derecho, Consorte, Socio Menor)

Las cualidades del Compañero de lealtad, tenacidad y generosidad son los aspectos positivos de este arquetipo. Un Compañero está al servicio, simbólicamente hablando, de una personalidad que suele ser de una naturaleza más poderosa o que desempeña una función que conlleva mayor autoridad que la de este arquetipo. Las secretarías o secretarios y los ayudantes personales son ejemplos de brazo derecho, porque se ocupan de los detalles de la vida diaria de otra persona. Tal

vez tengas un Compañero interior que se ocupe de los pormenores de tu vida y que permita a otro arquetipo concentrarse en la realización de tu misión principal. Los Compañeros se asocian más con el apoyo de tipo emocional que no con el sexual. Las relaciones platónicas o amistosas tienen más elementos en común con este arquetipo. La traición es un ejemplo muy común del lado oscuro del Compañero, que perjudica el alma.

Comunicador (Mensajero, Herald, Correo, Periodista. Véase también Chismoso)

Aunque el trabajo de comunicador parece algo muy moderno relacionado con profesiones de la era multimedia, en realidad es bastante antiguo. Los comunicadores amplían su esfera de influencia forjando relaciones y estableciendo conexiones entre grupos de personas muy distintos. Podemos encontrar su origen en las intrigas de la Edad Media, Grecia, Roma y la China imperial. La comunicación también formó parte de las alianzas militares y de la unión de clanes y sociedades en la prehistoria. En un aspecto positivo, este arquetipo nos ayuda a desarrollar la flexibilidad y empatía social que nos permite descubrir rasgos en común con personas que no nos atraían en un principio como posibles amigos, aliados o socios. Al igual que la variante del Mensajero, el arquetipo del Comunicador tiene la capacidad de transmitir información —o poder— e inspiración a grupos dispares de gente. El lado oscuro del Comunicador simplemente utiliza a los demás para obtener algún beneficio personal.

Damisela (Princesa)

Puede que la Damisela en apuros sea el arquetipo femenino más antiguo de la literatura popular y el cine. Siempre se da de ella una imagen hermosa y vulnerable, necesita que la rescaten, preferiblemente un Caballero y una vez rescatada, la cuidarán con gran lujo. Cuando la decepcionan, la Damisela debe experimentar un proceso de fortalecimiento y aprender a cuidar de sí misma en este mundo. El lado oscuro de este arquetipo alimenta la anticuada visión patriarcal de que las mujeres son débiles y les enseña a sentirse indefensas y necesitadas de protección. Esto hace que la mujer espere que alguien libere sus batallas mientras ella se mantiene atractiva y vive confinada en el castillo. Hay muchas mujeres que aún esperan casarse con un hombre que les dé un castillo y cuide de ellas. Y algunos hombres reciben una educación que les hace desear lo mismo (véase Príncipe y Caballero). El miedo de la Damisela a vivir sola es lo que consolida su relación con el Caballero. También suele provocar la ruptura de la relación, porque el Príncipe o Caballero envejece y espera tener a su bella Princesa eternamente joven y atractiva, y siempre a su disposición. La Princesa envejece de forma inevitable aunque siga sintiéndose indefensa. Sin embargo, puede ocurrir que se interese por el mundo exterior, aprenda a valerse por sí misma y sea incapaz de mantener la antigua dinámica de dependencia. De una forma u otra, la mayoría de las relaciones entre Damiselas y Príncipes suelen sufrir un cambio o una ruptura. Esta clase de relación debe servir para que ella aprenda a librar sus propias batallas y a evolucionar hasta convertirse en Reina. La Princesa suele relacionarse en mayor medida con el amor que con la aflicción. Anhela la llegada de un Caballero que sea merecedor de su belleza y posición y que la lleve no a un simple castillo, sino a un palacio. Los castillos a los que se lleva a las Damiselas tienen mazmorras, fríos muros de piedra, puentes levadizos y fosos. En el mundo fantástico los palacios son hermosos y encantadores y se asocian con salones de baile y elegancia. La expresión popular (arquetípica) «la princesita de papá» se refiere a un padre que educa a su hija en un entorno de belleza y abundancia. No existe la expresión «la pequeña damisela en apuros de papá». Sin

embargo, la Princesa y la Damisela se sienten indefensas y comparten la necesidad de que su cónyuge sea un Caballero, lo que implica que sin el Caballero estarían perdidas en este mundo. Por lo tanto, el reto inherente a estos modelos arquetípicos, es que hagas tú solo lo que esperas que el Caballero haga por ti: cuidarte y protegerte. El arquetipo de la Princesa también se ve influido por nuestro uso coloquial de este término y, sobre todo, por la pesada carga de la connotación antifeminista de mujer muy exigente o caprichosa, que se refleja en la expresión «es una princesita» o en el cuento La princesa y el guisante. Incluso cuando se usa en sentido positivo, esta palabra se refiere a una persona fantasiosa, anodina o mimada, como la hija adolescente apodada «Princesa» de la serie televisiva Papá lo sabe todo. Sin embargo, una verdadera Princesa no actúa así por capricho y para conseguir bienestar personal, sino por el bien de quienes la rodean. En Asia, abundan las historias sobre princesas audaces e inteligentes y sobre conflictos entre distintas escuelas de artes marciales (por ejemplo, la lucha entre un Príncipe y una Princesa en la película de Ang Lee Tigre y Dragón). Scherazada fue muy valiente al casarse con el sultán que había decidido matar a todas sus esposas al atardecer, y ella lo cautivó con sus cuentos durante mil y una noches hasta que él derogó el decreto, y así Scherazada salvó a todas las mujeres. Al analizar tu relación con este arquetipo, recuerda las fantasías que tenías de niña y anota las expectativas que tenías al pensar en una pareja. Lo más importante es lo siguiente: ¿Esperas la llegada de tu Caballero de la brillante armadura? ¿Piensas o te comportas como una Damisela en apuros? ¿Esperas que alguien te rescate? Y si acabas de romper una relación, ¿puedes relacionar el motivo de la ruptura con tu decepción por no haberse cumplido lo que deseabas como Damisela?

Defensor (Abogado, Abogado defensor, Legislador, Miembro de un lobby, Ecologista)

Salir en defensa de los demás es una de las manifestaciones de lo que Ram Dass llama «compasión en acción». El Defensor personifica la devoción eterna a la lucha por los derechos de otras personas en el terreno público. Las personas que se identifican con este arquetipo descubrieron en sus primeros años de vida la pasión por acabar con las preocupaciones sociales, sobre todo, en defensa de otras personas. Desde un punto de vista simbólico, se dedican a inspirar el fortalecimiento de grupos o causas que no podrían salir adelante por sí solas. En comparación con éste, algunos arquetipos como el Ermitaño son mucho más personales y carecen del fuego del Defensor para impulsar los cambios sociales. El Defensor necesita expresarse en público, incluso aunque sea sólo a través de la literatura o el arte.

El lado oscuro del Defensor se manifiesta en las causas falaces o negativas o en el hecho de comprometerse con una causa para obtener beneficios personales. Al examinar tu relación con este arquetipo, deberías preguntarte cuánto tiempo dedicas a las causas sociales y cuántas ganas tienes de entrar en acción en ese terreno.

Destructor (Atila, Científico loco, Asesino en serie, Corruptor)

La destrucción y la reconstrucción es otra forma de describir el ciclo de muerte y renacimiento de la vida. Los sistemas y estructuras deben dismantelarse para que pueda emerger una nueva existencia. Los mitos y leyendas sobre dioses y diosas que traen la destrucción a la Tierra están presentes en todas las tradiciones. Yahvé destruyó el mundo con el Diluvio Universal e hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. En la tradición hindú, la diosa Kali, que suele representarse con un cinturón decorado con brazos desmembrados y un collar de cráneos humanos, representa el poder positivo de la destrucción, que aniquila la ignorancia y mantiene el

orden del mundo. El dios Shiva, la versión masculina de Kali, destruye con objeto de crear. El impulso de destruir y reconstruir es arquetípico. Estamos destinados a experimentar ese ciclo y en él se encuentra la enseñanza. La destrucción también se refiere al hecho de liberarnos de lo que nos destruye y, de esta forma, muchos terapeutas y otra clase de sanadores cumplen la función de Destructor, ayudando a los demás a desprenderse de sus sentimientos y comportamientos negativos. El poder de la destrucción positiva es enormemente curativo y liberador. En la manifestación de su lado oscuro, la destrucción es un fin en sí misma, y la persona que la experimenta se embriaga con su poder destructivo y se hace adicta a él. El Destructor genera muerte, locura y maltrata a personas y grupos. Lo vemos reflejado en la destrucción de las naciones por parte de otra nación o en las personas que destruyen el medio ambiente. Para descubrir este lado oscuro como miembro de tu grupo de doce compañeros, debes dar con el modelo arquetípico de tu psique que destruya tus relaciones y que favorezca actitudes y opiniones que acaben con las relaciones o con los sueños y potencial de otras personas.

Detective (Espía, Agente doble, Sabueso, Fisgón, Sherlock Holmes, Investigador privado, Investigador policial. Véase también Guerrero/Defensor del bien)

Las características positivas del Detective incluyen la capacidad para encontrar el conocimiento y la información que posibilita la resolución de crímenes y la protección de los miembros de la sociedad. Los Detectives combinan los grandes poderes de observación con una intuición muy aguda para deducir las soluciones de los crímenes. Mientras que el Detective es público y suele merecer un gran respeto por parte del público sobre todo, en su manifestación moderna: el investigador policial. El espía fortalecido se relaciona mucho más con los subterfugios y la adquisición ilegal de información secreta referente a la política, los negocios o la seguridad nacional. La actitud que tenemos con los espías suele depender del bando al que pertenecen. El lado oscuro de estos arquetipos puede manifestarse en forma de voyerismo, falsificación de información o el hecho de venderse al mejor postor. Los padres que espían a sus hijos con buenas intenciones, como el intento de descubrir si están metidos en problemas sexuales o relacionados con las drogas, están coqueteando con el lado oscuro del Detective.

Dios (Adonis. Véase también Héroe)

Ya se trate de un gran poder terrestre o de un gran ejemplar físico, el arquetipo del Dios representa la máxima expresión de la dominación masculina. El aspecto positivo de este arquetipo es que puede ser benévolo y compasivo, y utilizar sus poderes para ayudar por amor a la humanidad. Por su lado oscuro el Dios puede transformarse con facilidad en un dictador o déspota que oprime a los demás con esos mismos poderes, o mediante el uso de su atractivo físico para conseguir lo que pretende sin corresponder al afecto que recibe. Para incluir a este arquetipo en tu grupo de los doce, debes poseer un sentido del poder latente a lo largo de toda tu vida, sin importar que esté marcado por el egoísmo o la generosidad. Puede que sientas una intensa conexión con una deidad en particular, aquí una lista con los nombres de algunas de ellas, pertenecientes al panteón grecorromano: Júpiter/Zeus, dios padre, figura principal del panteón; Baco/Dioniso, vino y rebeldía; Marte/Ares, guerra; Neptuno/Poseidón, el mar; Plutón/Hades, muerte e inframundo.

Diosa (Heroína)

La tradición religiosa de la tierra pudo estar basada en la adoración a una Diosa, cuyo origen ha sido establecido por algunos arqueólogos hace más de treinta mil años. En realidad, era algo muy natural adorar el arquetipo de la mujer como Fuente de toda vida, sobre todo, en la era anterior al momento en que los guerreros reemplazaron a la Diosa por sus dioses de la guerra celestiales. La relación de la fertilidad con unos atributos sexuales de dimensiones exageradas, característicos de estatuillas prehistóricas de las diosas, sigue latente en la actualidad en la adoración de diosas del celuloide como Marilyn Monroe o Jayne Mansfield. La Diosa puede ser inspiradora para las mujeres, pues representa sabiduría, orientación, gracia física, destreza deportiva y sensualidad. Este aspecto se manifiesta en nuestra relación con las diosas de diversas tradiciones espirituales, entre las que se incluyen Kali, Durga y Urna de la India, Tara en el Tíbet, Quanyin de China, y las diversas manifestaciones de María, Madre de Jesús, en la creencia occidental, como Nuestra Señora de Guadalupe o la Virgen Negra de Czestochowa. El lado oscuro de la Diosa emerge de la exploración del poder femenino, lo que incluye la explotación o los mimos exagerados de las estrellas de cine y las modelos de pasarela. El hecho de identificarse con el personaje de la Diosa por ser un arquetipo importante de tu carta precisa que te hayas relacionado siempre con la imagen y la personalidad de este arquetipo. Atenea es una guerrera de constitución fuerte al igual que las grandes mujeres que ostentan realmente el poder. En la actualidad, somos testigos del resurgimiento de esta clase de poder en el ámbito popular, en personajes como Xena, la princesa guerrera y Buffy cazavampiros; mujeres atractivas que además son hermosas y audaces. La energía de Venus (Afrodita) prevalece en las mujeres que se construyen una imagen basada en su sexualidad. Estudia las cualidades específicas de cada diosa y analiza hasta qué punto tu personalidad es un reflejo de una de esas características. Aquí una lista que contiene los nombres más conocidos de las diosas del panteón grecorromano: Venus/Afrodita, amor y fertilidad; Diana/Artemisa, naturaleza y caza; Minerva/Atenea, fuerza, claridad de pensamiento; Ceres/Deméter, maternidad; Proserpina/Perséfone, misticismo y videncia; Sofía, sabiduría.

Don Juan (Casanova, Gigoló, Seductor, Adicto al sexo)

La energía sexual genera un gran poder cuando se utiliza de forma adecuada. Al igual que el arquetipo de la Mujer fatal, el de Don Juan nos hace conscientes de haber caído en los tópicos sexuales al utilizar de forma perjudicial el poder de la atracción amorosa. Aunque este arquetipo se asocia con la sensualidad y la sofisticación, representa la figura de un hombre que persigue a las mujeres por el puro placer de la conquista. La adicción al sexo no está basada en una cuestión sexual, sino en la necesidad de controlar a alguien. Don Juan hace gala de una actitud por la que transmite que todas las mujeres lo necesitan más de lo que él las necesita a ellas, y que es invulnerable a los encantos femeninos. El aspecto positivo de este arquetipo es su vulnerabilidad subyacente y su poder para abrir de par en par su corazón, capaz de amar con gran pasión. Como demuestran un gran número de historias, una vez que el Gigoló encuentra a alguien con quien hace buena pareja, ha encontrado a su media naranja. Sin embargo, su media naranja, al convivir con la actitud de este modelo arquetípico, debe ser independiente emocionalmente hablando y tener una autoestima inmune a su comportamiento manipulador

Embaucador (Matón, Provocador)

Hasta donde alcanza la memoria escrita de la humanidad, el Embaucador aparece como la figura clave del teatro de la vida. Según el gran historiador religioso Mircea Eliade, un Embaucador es un personaje animal o humano que hace chistes y trucos de naturaleza dudosa, que divierte o es objeto de burla, y que puede camuflarse como uno de los semidioses de la tradición religiosa. La serpiente que tentó a Eva en la Biblia estaba inspirada en personajes similares de la mitología sumeria y babilonia del tercer milenio a. C, en las que una serpiente engañaba a la humanidad tentándola con el don de la inmortalidad y acaba adoptándola para ella. (Si observamos el cambio de piel de una serpiente, podríamos llegar a creer que estos reptiles son capaces de renovar su existencia eternamente.) Sin embargo, en muchas culturas, sobre todo entre las tribus de los indios norteamericanos, los Embaucadores también pueden ser los ayudantes o mensajeros del Creador. Al igual que los arquetipos de la Prostituta y el Sirviente, a primera vista, el Embaucador sólo evoca connotaciones negativas, pero puede convertirse en un gran aliado que te presente vías alternativas a la senda estrecha y rectilínea, que te conducirán hasta las personas o intuiciones que pretenden limitarte mediante la presión y el conformismo. El mejor ejemplo moderno de este papel dual lo encontramos en el trabajo interpretativo de Jack Nicholson. Aunque los personajes que interpreta suelen ser hasta cierto punto desagradables o taimados, su forma de actuar también puede resultar liberadora porque constituye una transgresión de las convenciones, de la rigidez social y del comportamiento previsible.

Esclavo (Marioneta)

El arquetipo del Esclavo representa la ausencia total de poder de decisión y autoridad. Sin embargo, es precisamente esa ausencia de voluntad lo que otorga al Esclavo el potencial para la transformación personal. La verdadera misión espiritual es la entrega de la voluntad personal a lo Divino. En efecto, la entrega supone convertirse en un esclavo divino. El objetivo de numerosas prácticas monacales es liberarse del poder de decisión personal y someterse a la voluntad de un mentor espiritual, con la confianza de que ese individuo hará lo mejor para uno. Este acto de entrega de tu voluntad a una autoridad superior también se pone de manifiesto en las jerarquías organizativas, como en el Ejército o las empresas. La persona se convierte en esclava del sistema. Para decenas de millones de afroamericanos, el arquetipo del Esclavo contiene una carga histórica que es imposible de olvidar. Si la esclavitud forma parte de tu historia genética, debes prestar atención a la posible presencia de este arquetipo en tu familia arquetípica íntima. Algunas personas que desprecian al Esclavo por creer que no tiene nada que ver con su vida, podrían descubrir que está más presente de lo que se imaginan, porque posee múltiples expresiones. Al pensar en un soldado armando hasta los dientes, no imaginamos un Esclavo, pero el hecho de acatar órdenes de forma incondicional es una de las características de este arquetipo; sobre todo, cuando esas órdenes van en detrimento de la integridad personal. El Títere, por ejemplo, puede ser manipulado por otros, al margen de la forma en que se manifieste este arquetipo. Sin embargo, el principal aprendizaje de este arquetipo es comprender la verdad paradójica de que sólo serás libre cuando hayas entregado todo tu poder de decisión a lo Divino.

Escriba (Copista, Secretario, Contable. Véase también Periodista)

El Escriba se diferencia del Autor o el Artista de forma significativa: el Escriba copia obras ya existentes y no es artífice de nuevas creaciones. Los escribas judíos eran secretarios que copiaban

los sermones de los profetas, pero que se convertirían en una clase sacerdotal encargada de la escritura y conservación de las leyes y los archivos, mediante el copiado de pergaminos antiguos y la plasmación de las tradiciones orales sobre el papel. Los escribas cristianos de la Edad Media copiaban manuscritos y contribuían a la conservación del aprendizaje. En la India, los sabios que compilaron las vedas son conocidos con el nombre de Uyasa, palabra sánscrita que significa coleccionista, pero que podría traducirse como escriba. También puede ampliarse la definición para incluir a los periodistas modernos, que también toman nota del conocimiento existente y la información de su actualidad, además de desvelar secretos (periodistas de investigación). Y también podríamos incluir al gran número de copistas anónimos que se ocupan de colgar toda la información imaginable en Internet con la esperanza de conservarla y transmitirla a millones de personas. Lo que convierte a Internet en el equivalente moderno de los escribas medievales es que la mayoría de la información no se ha transcrito con el fin de obtener beneficios personales, sino para compartir esos contenidos con el resto del mundo. El lado oscuro del Escriba puede manifestarse en la alteración de la obra original, el plagio o la venta de información que pertenece a otras personas.

Estudiante (Discípulo, Seguidor, Aprendiz)

El arquetipo del Estudiante sugiere una conducta de aprendizaje constante, una actitud abierta a la asimilación de nueva información como parte esencial del bienestar personal. El arquetipo del Estudiante sugiere una ausencia de maestría de cualquier materia en concreto y la constante búsqueda del desarrollo intelectual. En el aspecto espiritual, el Estudiante, Discípulo, Devoto y Seguidor implica que la persona ha encontrado una fuente de enseñanza, como un gurú o un maestro espiritual, que se convierte en su instructor y guía espiritual. El lado oscuro del Estudiante suele manifestarse en conjunto con el lado oscuro del Profesor o Mentor, que aprende con avidez el uso de todas las herramientas de las malas artes o la mala utilización de la sabiduría adquirida. Este aspecto fue reflejado gráficamente en la representación artística de Walt Disney de la obra musical de Paul Dukas "El aprendiz de brujo" en la película Fantasía. El ratón Mickey representa al Brujo Estudiante que se deja llevar por su talento imperfecto y organiza un desastre. El lado oscuro también puede manifestarse en el Eterno Estudiante que nunca emprende la aventura de la vida profesional, sino que logra encontrar nuevas razones para continuar siendo un aprendiz sin poner ese conocimiento en práctica. Las personas que se excusan diciendo que no están preparadas o que todavía no han aprendido lo suficiente para cumplir sus sueños deben prestar especial atención a este arquetipo e intentar averiguar si están relacionadas con su lado oscuro.

Exorcista (Chamán)

La capacidad para enfrentarse al mal en forma de posesión mediante impulsos antisociales o destructivos contenidos en un individuo o en los demás es algo tan valeroso en la actualidad como lo era en la época de Jesús, el maestro Exorcista. Tal como sugieren los modernos estudiosos de la Biblia, que afirman que los demonios que Jesús exorcizaba podrían haber sido diversos tipos de enfermedad psicológica, también nosotros podemos entender que nuestros demonios proceden de las fuerzas que creemos no controlar. Los chamanes, por ejemplo, celebran rituales para liberar el alma de alguien de los espíritus negativos. Sin embargo, para poder incluir al Exorcista en tu familia de arquetipos debes determinar la presencia de un modelo de conducta constante basado en el exorcismo de espíritus negativos de los demás o de grupos sociales. El lado oscuro de este

arquetipo se refleja en el ataque a los demonios de los demás sin antes haber eliminado los fantasmas personales.

Guerrero (Soldado, Defensor de la ley, Amazona, Mercenario, Soldado de fortuna, Pistolero, Samurái)

El arquetipo del Guerrero representa la fuerza física y la capacidad de proteger, defender y luchar por los derechos de uno. Mientras que el Caballero se relaciona con la protección de las Damiselas, el Guerrero se asocia con el carácter invencible y la lealtad. La energía del Guerrero aporta atractivo erótico al hombre, pues representa la acentuada virilidad y el poder físico, así como la fuerza de voluntad y espíritu. Ser indestructible y luchar hasta la muerte es una parte muy importante del arquetipo del Guerrero, que también se relaciona con la transición de la adolescencia a la madurez. El Mercenario y el Soldado de fortuna son variaciones del asesino a sueldo que vende su poder en el mercado, y suele hacerlo sin tener en cuenta lo más mínimo las intenciones del comprador. Estos arquetipos son bastante parecidos al de la Prostituta en el sentido de que, aunque tienen una apariencia negativa, nos advierten de que estamos en peligro de ponernos a la altura de una causa injusta o totalmente egoísta. El Pistolero y el Samurái son la representación de la espada de doble filo (en sentido figurado). Los relacionamos con nuestros sueños de independencia y poder para defendernos y deshacer entuertos, aunque también poseen la carga histórica de la maldad salvaje y predatora. Por una parte, encontramos a los personajes heroicos interpretados por John Wayne, Gary Cooper y otros, que defienden la justicia y contienen a las fuerzas del mal sin ayuda de nadie. El Llanero Solitario y los samuráis errantes de las películas de Akira Kurosawa también son la personificación de este independiente y fiero guerrero que fueron una característica común del pasado de Norteamérica y Japón. Y por otra parte, están los asesinos malvados e interesados, y los ladrones que encarnan nuestras peores pesadillas de ilegalidad y dominación masculina incontrolada. Y a medio camino entre ambos arquetipos, se encuentran los ambiguos Defensores de la ley y pistoleros solitarios interpretados por Clint Eastwood, cuyo heroísmo suele estar teñido de rabia, sentimientos de venganza y algo más que sadismo moderado. El lado oscuro del Guerrero distorsiona o abandona los principios éticos o la decencia en nombre de la victoria a cualquier precio. Lo que puede ser una virtud —la indiferencia heroica ante el riesgo y el dolor— se convierte en deleznable cuando la indiferencia no está dirigida a uno mismo, sino a los demás. El arquetipo del Guerrero está relacionado tanto con la psique masculina como con la femenina. Las mujeres siempre han sido defensoras de sus familias, y la tribu amazónica de las Mujeres Guerreras se ha convertido en leyenda por la habilidad de sus componentes de librar feroces batallas; llegaban a sacrificar parte de su físico para ser más ágiles en la guerra. La lealtad a la familia y a la tribu es una de las características más destacables de las amazonas, junto con la educación de los jóvenes y la transmisión de enseñanzas de poder y autodefensa. En la sociedad actual, la Mujer Guerrera ha emergido con todo su esplendor en la figura de las mujeres que liberan y protegen a otras personas, en especial, a otras mujeres y a niños que necesitan representación vocal y económica. Los primeros en hablar del concepto de Guerrero espiritual fueron Dan Millman (El guerrero pacífico), el maestro budista tibetano Chogyam Trungpa (Shambala: la senda sagrada del guerrero) y el profesor Robert Thurman, entre otros. Estos autores nos animan a aplicar las clásicas virtudes del Guerrero, como el heroísmo, el estoicismo y el sacrificio personal para conquistar el ego y controlar nuestra vida interior.

Guía (Gurú, Sabio, Vieja bruja, Mujer sabia. Maestro espiritual, Evangelista, Predicador)

El Guía asume el papel del Profesor en el terreno espiritual, y transmite no sólo las creencias y prácticas que conforman las religiones existentes, sino el principio común a todas de identificar la presencia de lo Divino en todos los aspectos de la vida. Sin duda alguna, no hace falta que seas predicador o gurú para poseer este arquetipo, puesto que todos podemos aprender a guiar a los demás por la senda espiritual mediante el desarrollo de nuestra conciencia espiritual y la transmisión de todo lo que hayamos aprendido con verdadera humildad. Sin embargo, para incluir este arquetipo en tu grupo de apoyo, necesitarás identificar en tu vida una continua actitud de devoción a la enseñanza del prójimo generada por tus experiencias espirituales. La sabiduría también se obtiene con la edad, y por ello la Vieja bruja o la Mujer sabia representan la madurez de la perspicacia natural y su aceptación, lo que les permite transmitir esa sabiduría a los demás. El lado oscuro del Guía se puede apreciar en muchos telepredicadores evangelistas y gurúes de diversas tradiciones que están más interesados en los beneficios económicos y el control de sus adeptos que en la transmisión de verdadera sabiduría espiritual.

Hedonista (Vividor, Chef, Gourmet, Glotón, Sibarita. Véase también Místico)

Este arquetipo siente un gran apetito por los aspectos placenteros de la vida, desde la buena comida y el buen vino, hasta la sexualidad y la sensualidad. Como han demostrado diversas investigaciones científicas, el placer puede mejorar la salud y aumentar la esperanza de vida, y debe formar parte de una vida equilibrada. Mimarse a uno mismo es fundamental para la psique de este arquetipo, ya se trate de acudir a un balneario o de aprender los secretos del amor. El hecho de que el Hedonista se considere alguien que se permite un capricho tras otro es más un reflejo de nuestra herencia puritana que la verdadera definición del arquetipo. En términos positivos, este arquetipo inspira la energía creativa de la psique que nos impulsa a disfrutar de las cosas buenas de la vida. El lado oscuro del Hedonista puede manifestarse en la búsqueda del placer sin tener en cuenta a los demás ni la salud personal. La búsqueda de éxtasis físico es equiparable a la búsqueda de una transformación espiritual, una verdad que se pone de manifiesto en la identidad dual del famoso icono griego del placer, Dioniso. Además de ser el dios del vino y la fertilidad (que más tarde sería adoptado por los romanos con el nombre de Baco), Dioniso también representa la meta de las religiones basadas en el misterio, como la practicada en Eleusis: la liberación extática del mundo terrenal a través de la embriaguez física o espiritual inducida por ritos secretos. El sacramento de Soma (otro dios del panteón védico) desempeñaba una función parecida en la antigua espiritualidad india.

Héroe/Heroína (véase también Caballero, Guerrero)

Muchos de los dioses de las antiguas religiones iniciaron sus vidas como héroes capaces de grandes proezas de fortaleza y habilidad. El Héroe también es un personaje clásico de la literatura grecorromana, a menudo retratado como alguien que debe salvar numerosos obstáculos a lo largo del camino para convertirse en hombre. En la actualidad, este arquetipo ocupa un lugar prominente en la mentalidad social como icono del poder masculino y femenino, lo que se refleja en los libros de cómics, en los personajes de Superman y la Mujer Maravilla, así como en la televisión y en innumerables películas y novelas conocidas. En el clásico periplo del Héroe, como lo definieron Joseph Campbell y otros autores, un individuo emprende un viaje iniciático para despertar el conocimiento interior o poder espiritual. El yo emerge en el momento en que el Héroe

se enfrenta a obstáculos físicos e intelectuales, cuando confronta los temores relacionados con la supervivencia que podrían interrumpir su viaje hacia el fortalecimiento y la conquista de las fuerzas que se despliegan en su contra. El Héroe regresa a la tribu con algo de gran valor para todos sus miembros. Desde un punto de vista negativo, el Héroe puede fortalecerse mediante el debilitamiento de los demás. La forma en que el Héroe utiliza su poder físico es un reflejo del espíritu de este arquetipo, manifestado en los verdaderos actos heroicos.

Ingeniero (Arquitecto, Constructor, Conspirador)

El Ingeniero es ante todo práctico y trabajador, y se dedica con devoción a hacer que las cosas funcionen. Las características del Ingeniero reflejan las cualidades de sensatez, orden y estrategia de una mente que es capaz de transformar la energía creativa en una expresión práctica. Este arquetipo también se manifiesta como el talento para enfrentarse a situaciones cotidianas o idear soluciones para problemas corrientes. El lado oscuro del Ingeniero también pone de manifiesto al maestro en manipulación, que idea y trama situaciones que le aportan un beneficio personal sin tener en cuenta los deseos ni necesidades de los demás.

Juez (Crítico, Examinador, Mediador, Arbitro)

El modelo para el arquetipo del Juez en la cultura judeocristiana procede en gran parte de rey Salomón, que era conocido por encontrar el equilibrio entre justicia y compasión. Seguimos tan apegados a este antiguo modelo que la actitud equilibradora de Salomón se ha convertido en la medida por la que valoramos a los jueces. Las personas que manipulan, perjudican, avergüenzan a la justicia o violan este credo son consideradas criminales sociales y morales, puesto que han deshonrado a la corte y a la nación, y al arquetipo también. Por esta razón, este arquetipo debería entenderse como el que administra de forma justa el poder en cualquiera de sus expresiones, ya sea en una situación en la que se ha violado un código militar o en el incumplimiento de los votos nupciales. No es necesario ser abogado, juez o crítico para poseer este arquetipo. Si eres un mediador por naturaleza o te gusta intervenir en las discusiones, tal vez este arquetipo esté presente en tu psique. Las cualidades personales que te impulsan a vivir una vida regida por elevados principios relacionados con la justicia y la sabiduría, así como la forma en que te relacionas con los demás, son un reflejo de tu intensa conexión con este arquetipo. También puedes considerar una expresión del Juez en tu vida el hecho de sufrir durante mucho tiempo por haber sido juzgado injustamente. Esta es una experiencia ligada al aprendizaje del perdón. Sin embargo, al igual que ocurre con el resto de los arquetipos, tu objetivo no es identificar una única experiencia de este tipo o incluso alguna ocasión en la que tú hayas juzgado injustamente a alguien, sino un proceso continuo fundamentado en aprender a ser justo y compasivo. El lado oscuro del Juez se manifiesta en la actitud crítica y destructiva, en los juicios formulados sin compasión o para llevar a cabo planes ocultos. La manipulación legal, el uso fraudulento de la autoridad legal y la realización de amenazas relacionadas con la ley son otras expresiones del lado oscuro de este arquetipo. Esta clase de manipulación incluye el uso de la autoridad empresarial con fines negativos, y de la autoridad legal y criminal.

Jugador

El Jugador es un amante del riesgo y se pone en manos del azar. Este arquetipo posee muchas más variantes de las que solemos considerar, entre las cuales se incluyen no sólo el jugador de cartas y

el que apuesta en las carreras, sino el drogadicto, el emprendedor empresarial y el agente de Bolsa. El Jugador también está presente en la psique de las personas que se arriesgan en política y otras actividades sociales relacionadas con el hecho de comprometer la reputación personal. Desde un punto de vista energético, el juego es un intento de acelerar la velocidad de lo cotidiano. Ganar una gran suma en el casino gracias a una sola tirada de dados o ganar la lotería es una experiencia espectacular no sólo por el dinero, sino porque se experimenta la compresión del tiempo. El drama de intentar superar la velocidad del azar es el bloqueo psicológico de la psique individual que sufre el Jugador. El aspecto positivo de este arquetipo se manifiesta en el hecho de hacer caso a las corazonadas y la intuición, incluso en los casos en que tengan que enfrentarse a la duda universal. Tanto en lo relativo a las empresas como a las investigaciones, científicas, las corazonadas han dado a menudo beneficiosos frutos. Para averiguar si eres un Jugador, analiza tu capacidad para hacer caso de tu intuición y de lo que los demás opinan que son corazonadas arriesgadas. Pregúntate cuántas decisiones has tomado basándote en tu instinto y no en hechos ni en cifras. Puedes averiguar si tienes una relación con el lado oscuro del Jugador mediante el análisis de tu grado de obsesión. Algunas personas obsesionadas con la idea de ganar la lotería o de hacerse ricas en la mesa de un casino o con los sistemas de venta piramidal para ganar dinero rápido gastan menos dinero que un jugador profesional, pero su fijación por tener un golpe de suerte es una parte importante de su vida. Una actitud relacionada con el juego puede llevarte a buscar golpes de suerte en tus relaciones, por oposición al esfuerzo psicológico necesario para hacerlas funcionar.

Justiciero (Ángel vengador, Salvador, Mesías)

Este arquetipo y las manifestaciones relacionadas con él responden a la necesidad de equilibrio de la balanza de la justicia, para el que, en algunas ocasiones, se emplean técnicas agresivas. Los abogados de oficio que trabajan para los pobres o desfavorecidos y los que dedican parte de su tiempo de forma voluntaria a hacer trabajos de caridad son los Justicieros modernos. Llevar a los criminales de guerra a juicio o juzgar a las empresas que perjudican a la sociedad son ejemplos del Justiciero a escala global, impulsado por el deseo de mantener la justicia social. El Ángel vengador es una expresión de este arquetipo de proporciones míticas que sugiere que ese individuo está en una misión de Dios, como en el caso de Juana de Arco. Desde un punto de vista global, el lado oscuro de este arquetipo se manifiesta como la venganza contra el comportamiento inmoral dando rienda suelta a la violencia, lo cual se refleja en los actos de terrorismo ecológico o la colocación de bombas en las clínicas abortivas. La justicia de una causa jamás puede justificar el daño provocado a terceras partes inocentes. (Gandhi se enfrentó al lado oscuro de la venganza social subrayando su resistencia pasiva ante la autoridad ilegítima.) Al analizar tu relación con este arquetipo, busca en tu vida experiencias en las que tu principal motivación haya sido la defensa o representación de una causa en nombre de otras personas. Una ocasión no es suficiente. Debes relacionarte con este arquetipo como una fuerza esencial que supedita muchos de tus actos y decisiones. El deseo ardiente de hacer justicia puede ser tan intenso que te haga organizar tu vida con objeto de conseguir esa meta.

Ladrón (Estafador, Timador, Ratero, Robín Hood)

El Ladrón se relaciona con el personaje nocturno y encapuchado que penetra con sigilo en cualquier lugar y se lleva lo que quiere. En la jerarquía de los ladrones, el más respetado es el

Ladrón de guante blanco, asociado con la elegancia, la clase y la sofisticación. El Buen Ladrón roba para los demás, como en el caso de Robin Hood. Puede parecer que esté libre de toda culpa por la benevolencia de su intención de servicio a los demás, pero esta reflexión no es más que una racionalización. El Ladrón de bancos goza de cierto grado de respeto porque su objetivo es empresarial e impersonal, y lo que se deriva de su actuación es que nos encontramos ante un ser inteligente, con una mente estratégica. El Asaltante callejero y el Ratero, por otra parte, son los rangos más bajos del pillaje porque sus objetivos son personas corrientes y sus métodos les reportan ganancias de poca monta. Desde un punto de vista simbólico, el Ladrón puede manifestarse de muchas formas, lo cual incluye el plagio y el robo de ideas, e incluso, de afectos. Llevarse lo que no es tuyo porque careces de esa habilidad implica la necesidad de aprender a tener autoestima. Este arquetipo te impulsa a aprender a generar poder desde tu interior. Al igual que ocurre con numerosos arquetipos que en un principio te sorprenden porque no tienen nada que ver con tu forma de ser, deberías analizar la presencia del Ladrón teniendo en cuenta su significado simbólico. Puede que jamás hayas robado nada en el plano de lo físico, pero también debes evaluar el terreno de lo emocional y de lo intelectual.

Libertador

Al pensar en los libertadores, solemos imaginar a grandes líderes políticos o militares que han liberado a una nación o a un pueblo de la esclavitud, como Mahatma Gandhi, Abraham Lincoln, Simón Bolívar de Venezuela, Nelson Mándela y, dependiendo de tu tendencia política, Lenin, Castro y el Che Guevara. Sin embargo, en la vida cotidiana, un gran número de personas puede desempeñar una función similar en una escala más reducida, ayudándonos a liberarnos de la tiranía de la negatividad autoimpuesta manifestada en conductas y creencias, del aletargamiento espiritual, la mala alimentación, las relaciones destructivas o el comportamiento adictivo. Este arquetipo puede convertirse en un valiosísimo aliado para liberarnos de las antiguas y afianzadas creencias que nos han inculcado, algo bastante similar a los ejércitos coloniales. En este sentido, Jesús, Mahoma y Buda fueron Libertadores, ya que ofrecieron alternativas a la violencia, el sufrimiento y el estancamiento espiritual en sus respectivas épocas y países. Sin embargo, no hace falta que seas un líder carismático para poseer este arquetipo. Hay miles de personas que han tomado parte en prolongadas campañas de liberación de diversos tipos de opresión, desde los componentes del movimiento en defensa de los derechos civiles en Estados Unidos hasta las personas que lucharon por la libertad en la revolución húngara. El lado oscuro del Libertador se manifiesta en las personas que nos liberarían de la tiranía con el único propósito de imponer su mandato despótico. Estas personas pueden ser los líderes corporativos, políticos, religiosos o espirituales que nos prometen libertad con el objetivo de engrandecerse personalmente. Al intentar averiguar si este arquetipo forma parte de tu grupo de doce, pregúntate si sientes la necesidad constante de ayudar a los demás para que se liberen. Puedes haber ayudado a personas en situaciones económicas o sociales adversas, o simplemente, puedes haber hecho que rectificaran sus errores.

Madre (Matriarca, Madre Naturaleza, Progenitora)

La Madre es la que da la vida, la fuente de la evolución intelectual y de la nutrición, una fuente de amor incondicional, paciencia, devoción, cariño y actos de generosidad. Este arquetipo es el guardián y protector de la vida, de los niños, las familias (en el caso del arquetipo de la Madre

Naturaleza), de la tierra y de cualquier clase de existencia. La Madre Naturaleza, también llamada Gaia, es la diosa de la vida, la protectora del entorno viviente de este planeta. Se la considera poderosa, y cuando la tormenta deja tras de sí un rastro de muerte y destrucción. se dice de ella que está llena de ira. El poder de la compasión y la infinita capacidad para perdonar a sus hijos y de anteponer las necesidades de estos a las suyas son dos características esenciales de la Buena Madre. La Madre absorbente, la maltratadora, la que abandona a sus hijos y la que trabaja demasiado también representan otros aspectos de este arquetipo esencial de la comunidad humana. Aunque las Madres siempre han trabajado, el arquetipo moderno de la Madre profesional o trabajadora refleja la crisis experimentada por muchas mujeres que al mismo tiempo desean ser Madres devotas. Al intentar medirse con el legendario ideal imposible de la Madre perfecta, la Madre profesional recibe de forma injusta el calificativo de madre que antepone sus necesidades a las de sus hijos. Esto provoca una crisis arquetípica a muchas mujeres. La Madre absorbente consume a sus hijos en el aspecto psicológico y emocional y suele generar en ellos el sentimiento de culpa por haberla abandonado o por convertirse en personas independientes. La Madre maltratadora o que abandona a sus hijos infringe las leyes de la naturaleza al perjudicar a sus pequeños. La relación con el arquetipo de la Madre no se puede establecer por el simple hecho de que una mujer sea madre biológica. Si mantienes una relación estrecha con el cuidado y la protección del medio ambiente, lo que incluye actividades como la jardinería o el cuidado de una granja, o la protección de cualquier forma de vida, deberías cuestionarte si tu conexión con la Madre Naturaleza es parte de una constante devoción que define tu persona. Por otra parte, puede que reconozcas en ti un intenso vínculo con el arquetipo de la Madre en uno o dos de sus aspectos negativos. Pese a ser difícil de admitir, algunas mujeres deben reconocer que sus hijos las ven a través de los aspectos del lado oscuro de la Madre, incluidas la Madre maltratadora y la madre que abandona a sus hijos. Al igual que algunas mujeres pueden tener una verdadera conexión con el arquetipo del Padre cuando deben desempeñar sus funciones en la familia, también los hombres pueden ser las mamas de la casa, que es otra manifestación del arquetipo de la Madre característica de estos últimos tiempos. Las cualidades que se relacionan con este arquetipo pueden expresarse por otras vías distintas a las biológicas, como el alumbramiento de libros o ideas o el hecho de ser fuente de inspiración para otras personas.

Mártir

El arquetipo del Mártir es muy popular en dos terrenos: el de la política o la religión clásicas, y el de la autoayuda de la psicología contemporánea. En el campo de la autoayuda, el lado oscuro del Mártir es la persona que ha aprendido a utilizar una combinación de servicio y sufrimiento como medio esencial para controlar su entorno. Aunque resulte irónico, en el mundo político y social, el Mártir suele ser muy respetado por haber tenido el valor de representar una causa, pese a que esa valentía suponga su muerte por el bien de los demás. Experimentar el sufrimiento para que los demás puedan ser redimidos, ya se trate de una redención política o espiritual, es uno de los actos humanos más sagrados. Pese a que la mayoría de las personas son capaces de reconocer este arquetipo en los demás, sobre todo cuando reciben la influencia directa de individuos que lo poseen, son pocas las que lo identifican en sí mismas

Matón (Cobarde)

El arquetipo del Matón es la manifestación de la gran verdad de que el espíritu es siempre más fuerte que el cuerpo. Desde un punto de vista simbólico, nuestro cuerpo físico puede intimidar a nuestro espíritu por diversas causas por las que no nos atrevemos a enfrentarnos a ciertos retos, y que nos sobrecogen por sus dimensiones. Deberías analizar tu relación con este arquetipo en un contexto mucho más amplio que las ocasiones en las que has intimidado a alguien. Intenta averiguar si en tu vida te enfrentas a experiencias y relaciones que parecen ser más poderosas que tú y que te llevan a cuestionarte: ¿Podré superar este reto? A menudo debemos comportarnos como matones para defender a los demás, como David contra Goliat, y ése es otro de los criterios para establecer una relación con este arquetipo. La sabiduría convencional transmite la idea de que detrás de un matón se esconde un cobarde que intenta evitar que los demás descubran su verdadera identidad. Simbólicamente hablando, el Cobarde debe evitar que le intimiden sus propios temores, que es la senda de fortalecimiento de estos dos arquetipos.

Mediador (Embajador, Diplomático, Mensajero)

Suavizar las relaciones entre grupos o individuos que podrían convertirse en oponentes requiere paciencia y habilidad, y la capacidad de interpretar las actitudes y situaciones con gran precisión. Si un buen Abogado debe congeniar con las personas a las que ayuda, un buen Mediador debe ser capaz de ver y respetar ambas caras de un argumento o causa, y así reunir a las partes implicadas. Uno de los miembros de cada familia suele desempeñar este papel, por lo tanto, no hace falta que te hayas titulado en diplomacia para poseer este arquetipo. Sin embargo, es necesario que siempre hayas estado comprometido con la causa de contribuir a la resolución de discusiones y a conseguir que la gente se reconcilie. El lado oscuro del Mediador se manifiesta en las personas que motivan la reconciliación de partes enfrentadas con algún motivo oculto para obtener algún beneficio personal.

Mendigo (Vagabundo, Indigente)

Falto de cualquier bien material, el Mendigo se relaciona con la dependencia de la amabilidad de los demás, con la indigencia, el hambre y la enfermedad, ya sea en la ciudad de Nueva York o en Calcuta. Es fácil creer que el arquetipo del Mendigo sólo tiene un aspecto negativo, pero no es así. Una persona no tiene por qué estar muriéndose de hambre para ser considerada un Mendigo. Hay personas que mendigan atención, amor, autoridad y objetos materiales. Le tiramos un hueso a un perro para dejar que alguien indefenso saboree el poder. Desde un punto de vista simbólico, el arquetipo del Mendigo constituye una prueba que anima a la persona a enfrentarse al primer momento de fortalecimiento personal en el aspecto básico de la supervivencia física. Conocer la naturaleza de la generosidad, la compasión y la autoestima es algo fundamental para este modelo arquetípico.

Mentor (Maestro, Consejero, Tutor)

Un Mentor es un profesor en quien puedes depositar tu confianza implícita. El término proviene de un personaje de La Odisea a quien Odiseo, al partir hacia Troya, hizo responsable del cuidado de su casa y la educación de su hijo a Telémaco. En la actualidad, el papel de Mentor es fundamental en una sorprendente variedad de situaciones, en diversas formas de arte y artesanía, hasta en prácticas espirituales y comerciales. Los Mentores no se dedican simplemente a enseñar;

transmiten sabiduría y perfeccionan el carácter de sus alumnos. Sin embargo, en su lado oscuro, el Mentor puede adoptar una actitud autoritaria más basada en la imposición de control que en la enseñanza de sabiduría. Una característica del lado oscuro del Mentor es la incapacidad para permitir que el estudiante alcance la calidad de Maestro. Para ello, mantiene el control sobre el desarrollo de la mente, cuerpo y habilidades de sus alumnos. La diferencia entre este arquetipo y el Profesor es ante todo una cuestión de grado. Si tienes una conducta constante que te impulsa a convertirte en tutor de estudiantes y guiarlos en diversos aspectos, tal vez poseas este arquetipo.

Mesías (Redentor, Sabio)

Este arquetipo está relacionado con la encarnación del poder divino y el hecho de ser enviado a una misión celestial para salvar a la humanidad. Por la gran importancia que el judeocristianismo otorga a este arquetipo, el Mesías también se ha relacionado con el comportamiento psicológico. El complejo mesiánico, por ejemplo, afecta a las personas que están convencidas de tener una misión divina y que, en la mayoría de los casos, se obsesionan con su objetivo hasta el punto de llegar a la psicosis. Esta afección alcanza su máxima expresión cuando el individuo empieza a oír voces que le ordenan que lleve a cabo una acción letal. Criminales como Jim Jones y Charles Manson son pruebas del lado oscuro más extremado del Mesías. Sin embargo, en una expresión más sutil, el Mesías es mucho más frecuente y resulta mucho más difícil identificarlo como modelo arquetípico personal. Hay personas que pueden obsesionarse con su meta espiritual, porque están convencidas de que Dios las necesita para que hagan algo.

Místico (Asceta, Anacoreta, Ermitaño)

Con seguridad, no hay otro arquetipo más codiciado e incomprendido por mis alumnos que el Místico. Muchos de ellos quieren creer que tienen inclinaciones místicas, aunque subestiman la dificultad de la verdadera senda mística. Cuando toman conciencia de ello, suele alegrarles que sea otro quien desempeñe esa función. Las vidas de los grandes místicos del mundo incluyen estados extraordinarios de conciencia, como trances extáticos de larga duración y dones sobrenaturales de precognición u omnipresencia. Aunque también tuvieron que experimentar grandes sufrimientos físicos y espirituales, realizar trabajos duros y actividades terrenales que ocuparon gran parte de sus días. Si de verdad quieres que este arquetipo pertenezca a tu consorcio sagrado, pregúntate si estás listo para pagar el precio que te exigirán a cambio con sangre, sudor y lágrimas. Si la conciencia mística es algo que alcanzas una vez al día durante la meditación, o durante un retiro de fin de semana o en un taller de yoga, tal vez seas un buscador espiritual, pero no un Místico. La dedicación exclusiva del Místico lo convierte en Asceta, que rechaza los deseos y ambiciones materiales para dedicarse a la práctica espiritual; el Anacoreta se aparta del mundo casi por completo para seguir una senda similar, y el Ermitaño se aparta de los demás para llevar una vida solitaria, aunque no siempre lo hace con fines espirituales. El lado oscuro del Místico se manifiesta en la preocupación egocéntrica por la propia evolución espiritual por la cual se excluye a los demás, y la prepotencia por haber alcanzado estados de conciencia superiores. También podría emerger en el comportamiento de alguien que pretende aprovecharse de sus admiradores y alumnos para obtener beneficios económicos, sentimentales o sexuales. Puesto que la verdadera iluminación se manifiesta como el deseo de servir a los demás, se trata de una buena forma de saber si la has alcanzado o no.

Monje/Monja (Célibe)

Los aspectos positivos de este arquetipo son bastante evidentes: la intensidad espiritual, la devoción, la dedicación, la persistencia y, en algunas ocasiones, la sabiduría. En el lado oscuro, la existencia de un religioso en régimen de clausura podría considerarse una situación apartada del mundo real, demasiado piadosa, incluso privilegiada en cierto sentido, puesto que esta persona no tiene que ganarse la vida ni mantener a una familia. Aun así, tradicionalmente, los monjes han sido muy trabajadores y se han implicado en empresas del mundo real, ya sea en el desaguado de pantanos o la plantación de viñedos en la Europa medieval, o en el trabajo en los campos de arroz en Asia, la construcción de monasterios, la enseñanza o el copiado y conservación de textos. En la actualidad, el arquetipo del Monje puede manifestarse en la habilidad de concentrarse, ser constante y devoto con una senda espiritual o de lograr cualquier meta que requiera una intensa concentración. En este sentido, los novelistas y los empresarios podrían poseer este arquetipo de igual modo que los adeptos religiosos. El Célibe reserva su energía para el trabajo y/o la práctica espiritual. Aun así, se puede ser un Monje, incluso religioso, sin ser célibe, como es el caso de algunos lamas tibetanos, yoguis y eruditos del islam. Y por otra parte, tenemos el ejemplo de Abelardo y Eloísa, un sacerdote y una monja del siglo XII que renunciaron a sus votos de celibato por la pasión que sentían. Ambos destacaban en su entorno —Abelardo como conferenciante, conversador y filósofo, y Eloísa como priora radical y fundadora de conventos— y, aunque su pasión les causó grandes sufrimientos, no afectó a su labor espiritual.

Mujer fatal (Viuda negra, Coqueta, Sirena, Circe, Seductora, Cautivadora)

La versión femenina de Don Juan añade en algunas ocasiones la actitud inesperada de abandonar a sus conquistas como expresión de su capacidad para dominar. A través de ella, se enfrenta a los estereotipos sexuales convencionales. Al igual que Don Juan, la Mujer fatal tiene grandes y refinadas dotes para manipular a los hombres sin poner en juego lo que siente. La Mujer fatal es un arquetipo relacionado al mismo tiempo con el sexo y con el dinero, y puede ponerse de manifiesto a causa del dinero o del poder, o anhelar estas dos cosas. Seducir a los hombres poseedores de estos atractivos, por el control del individuo y su supervivencia, es una actitud típica de este arquetipo. Sin embargo, la Mujer fatal no aspira a vivir en una casita de las afueras ni a disfrutar de los placeres de la vida familiar. Al igual que ocurre con el arquetipo de Don Juan, el aspecto positivo de este modelo es la gran capacidad de amar.

Narrador (Trovador, Cuentacuentos)

El clásico arquetipo del Narrador/Trovador transmite sabiduría y estupidez, errores y aciertos, hechos reales y ficción, y cuentos de amor y sobre lo imposible en un tono de exageración. El amor es más intenso, el poder es más atrevido, los éxitos son más sorprendentes y la locura es más evidente que en la vida real. Todos tenemos la necesidad arquetípica de que nos cuenten historias porque éstas nos ponen en contacto con nuestro ser interior. De hecho, somos narradores por naturaleza. Las personas que poseen este arquetipo opinan que la voz y métodos del Narrador son esenciales para su forma de comunicarse y percibir el mundo. Algunos profesores también están relacionados con el arquetipo del Narrador, pero no todos los Narradores son profesores. No todos los escritores son Narradores, pero los autores de ficción deben serlo. Un Narrador comunica no sólo hechos, sino también un aprendizaje o experiencia metafóricas. Los Narradores son legión en todos los campos, no sólo en el de la escritura. La larga tradición de Trovadores refleja lo esencial

que la función del Narrador era en la cultura medieval, porque estos personajes debían cantar y contar historias como una forma de entretenimiento de un grupo de personas y como medio de divulgación de las noticias del día. El lado oscuro del Narrador es, en su manifestación más extrema, un ser mentiroso y en su aspecto moderado, un exagerado. Siempre existe la tentación de hacer un mal uso de la habilidad para la narración con objeto de obtener algún beneficio personal al compartir información. El lado oscuro se manifiesta cuando no podemos resistirnos a inventar una historia para ocultar algo que no queremos revelar. Sin embargo, la atracción universal por la narración presente a lo largo de la historia sugiere la existencia de una conexión más profunda de este arquetipo con el alma humana. Las obras escritas más antiguas, desde la epopeya de Gilgamesh hasta la Biblia o La Odisea utilizan la narración para exponer sus ideas. Tal vez se trate de un mero reflejo del sentimiento de que la vida de todos y cada uno de nosotros es una historia que puede ser contada, o de un deseo de imponer orden en lo que algunas veces parece un universo caótico y aleatorio.

Payaso (Bufón de la corte, Loco, Tontito)

El arquetipo del Payaso está relacionado con tres características esenciales: hacer reír a los demás, hacerles llorar y llevar una máscara para ocultar la verdadera personalidad. El Payaso suele ser un hombre, puesto que hay pocas mujeres que ejerzan esta función en la literatura o en el teatro. Esto podría explicarse por el prejuicio social que relaciona la debilidad y la pérdida de control con los hombres que expresan sus sentimientos. Por tanto, el hombre tiene que ponerse una máscara, que suele reflejar una cara llorosa. El Payaso refleja las emociones del público, y hace que la audiencia se ría satirizando algo con lo que puedan identificarse como colectivo, o burlándose de la sociedad. Por lo general, los mensajes transmitidos mediante el humor del Payaso contienen una gran seriedad y suelen ser críticos con la hipocresía de un individuo o de la sociedad. Debido a la máscara que lleva puesta, el Payaso puede violar la frontera de la aceptación social —y de hecho, se espera que lo haga—, y así representa lo que a los demás les gustaría decir o hacer. El Bufón de la corte es la manifestación del Payaso en un escenario real. Puesto que nadie puede tomarse al bufón en serio en el terreno de lo físico, se le permite penetrar en los círculos más poderosos. Mientras entretiene al rey con su comportamiento escandaloso, el Bufón está transmitiendo mensajes que el rey le ha confiado. Los satíricos de la política suelen tener el arquetipo del Bufón de la corte, que revela las motivaciones de los más altos cargos de la nación de una forma que le libra de cualquier consecuencia legal que tendría que asumir cualquier otro ciudadano de hacer comentarios similares. El personaje de Tontito (del cuento Las tres plumas de los hermanos Grimm) está relacionado con este arquetipo. Es el personaje que, pese a ser ingenuo, tiene un buen corazón y suele ser recompensado por ello. Algunos personajes de películas actuales como Forrest Gump y la enfermera Betty (de Persiguiendo a Betty) reflejan este aspecto del arquetipo, no tanto porque impartan sabiduría, sino porque, además, viven la vida con amabilidad y simplicidad. El lado oscuro del Payaso o Bufón se manifiesta en la burla o en la traición cruel, sobre todo en los casos en los que se hacen públicas las confidencias que se han transmitido en un círculo de intimidad. Al analizar tu relación con este arquetipo, piensa en cómo utilizas el humor con relación al poder. Puesto que a todo el mundo le gustan las bromas, debes buscar una conexión con un patrón de conducta que sea fundamental para tu protección y supervivencia. Para distinguir al Payaso del Bufón, debes tener en cuenta que este último está relacionado con entornos de poder, mientras que el payaso hace su trabajo como cualquier otro profesional. Piensa

en si hacer el payaso es para ti una forma esencial de expresar tus sentimientos. Pregúntate si, al igual que el Bufón, haces llegar la verdad a círculos herméticos o mentes cerradas.

Rey (Emperador, Gobernador, Líder, Jefe)

El Rey es un arquetipo de grandes dimensiones, ya que representa la cumbre del poder y la autoridad temporales del hombre. Tanto la benevolencia como la crueldad en sus expresiones más extremas se relacionan con este arquetipo. (Un hecho relacionado tradicionalmente con el Rey cruel es el deseo de sus súbditos de que sea derrocado del trono.) El Rey se asocia con la sangre real y con la herencia, mientras que el Emperador puede surgir del populacho, como Napoleón. La línea de sangre relaciona al Rey con el Príncipe y con las actitudes de soberbia, una de las características del lado oscuro de los arquetipos relacionados con el gobierno. La incapacidad de soportar la crítica o las decisiones que pongan en peligro su control del reino también forma parte del lado oscuro del Rey. A lo largo de la historia, el péndulo ha oscilado entre los buenos y los malos Reyes, entre gobernantes benévolos e incluso santos y monarcas glotones o criminales. El rey Luis IX de Francia —San Luis— poseía las cualidades del justo gobernador, valeroso guerrero y hombre santo. Este soberano del siglo XIII vivió al servicio del bienestar de sus súbditos y de la gloria de Dios. Carlo Magno, el rey David y Akenatón de Egipto fueron algunos de los gobernantes más iluminados, aunque en ocasiones demasiado humanos. Y por otra parte, tenemos al rey Jorge III de Inglaterra que permitió la sublevación colonial; el rey Luis XVI de Francia, cuyo nombre era sinónimo de decadencia y exceso, y el emperador Hiro-Hito de Japón, que empujó a su país a una guerra devastadora. Este arquetipo posee las mismas características en el aspecto individual, sin importar que el reino sea una empresa, una comunidad o una familia. La necesidad de gobernar y ejercer el control de un reino es la esencia de este arquetipo.

Rey Midas/Avaro

Estos dos arquetipos son tan similares a efectos prácticos que se pueden analizar a la vez. El rey Midas convertía todo lo que tocaba en oro, incluida, por desgracia, su amada hija. Este arquetipo se relaciona con la habilidad para las actividades empresariales y creativas. El hecho de que Midas sea un rey implica de forma simbólica que su personaje tiene el poder de generar riqueza para el reino entero, y pese a ello, sólo está interesado en su engrandecimiento personal. La codicia es su flaqueza. Por ello, las lecciones de generosidad constituyen una parte importante de las características de este arquetipo. El lado oscuro del rey Midas o Avaro genera riqueza acumulando dinero y sentimientos a expensas de los demás, y negándose a compartirlos. Aunque el deseo de ganarse la vida o de hacerse rico no sea algo negativo, este arquetipo también representa la necesidad de controlar las fuerzas que le rodean por miedo a perder la riqueza. Los retos inherentes al Avaro y el rey Midas pueden llegar al extremo de lo que están dispuestos a hacer para acumular riquezas.

Sanador (Sanador herido, Sanador intuitivo, Cuidador, Enfermera, Terapeuta, Analista, Asesor)

El arquetipo del Sanador se manifiesta en la pasión por servir a los demás con objeto de sanar su cuerpo, mente y espíritu. Se expresa a través de medios distintos a los relacionados tradicionalmente con la cura de enfermedades. Por ello, debes ir más allá de la definición relacionada con tu tipo de ocupación. Puedes sentir la intensa influencia de este arquetipo en cualquier profesión o misión de la vida. Algunas personas, por su naturaleza y personalidad, tienen

la capacidad de inspirar a los demás para que se desprendan de sus historias de sufrimiento o para que realicen cambios vitales que transformen el rumbo de su futuro. Algunas características esenciales son la fuerza inherente y la capacidad de ayudar a las personas a convertir su dolor en un proceso curativo, así como tener el cableado necesario para ser conductor de la energía requerida para la producción de cambios físicos o emocionales.

Sanador herido

El Sanador herido se ha iniciado en el arte de la curación tras experimentar algún problema personal. Este problema puede ser desde una verdadera herida o enfermedad física, hasta la pérdida de posesiones materiales. Al margen del tipo de herida, el reto inherente a este proceso de iniciación consiste en que la persona no puede acudir a nadie en busca de ayuda, salvo que se trate de cierto grado de apoyo. El iniciado es el único que puede curar la herida. Si se trata de una enfermedad o de un accidente, no suele tener cura por la vía convencional. El arquetipo del Sanador herido se manifiesta en tu psique a través de la exigencia de que te obligues a alcanzar un grado de esfuerzo interior, que es en un proceso de transformación más que un intento de curar la enfermedad. Si has completado con éxito este momento de iniciación, de forma inevitable experimentarás una curación excepcional. Una vez finalizada la iniciación, se abre una senda de origen divino que te impulsará a dedicarte al servicio de los demás. El lado oscuro del Sanador y del Sanador herido se manifiesta en el deseo de sacar provecho de los que necesitan ayuda, lo que incluye afirmar que puedes curar cualquier enfermedad.

Pionero (Explorador, Colono, Peregrino, Innovador, Emprendedor)

El Pionero siente la llamada del descubrimiento y la exploración de nuevas tierras, ya sea de un territorio exterior o de uno interior. La pasión por la exploración del Polo Sur es una empresa pionera equiparable a la pasión por la exploración médica o por la práctica espiritual. Incluso el hecho de crear nuevas modas, nuevas tendencias musicales o literarias, o de fundar nuevas empresas puede incluirse entre las características de este arquetipo. El ingrediente principal es la innovación, es decir, la creación de algo sin precedentes. Para considerar la presencia de este arquetipo en tu grupo de doce, tu vida debe estar marcada por la necesidad de pisar tierras vírgenes e ignotas como mínimo en un aspecto de la existencia. El lado oscuro del Pionero se manifiesta en la necesidad compulsiva de abandonar el pasado para seguir adelante, como en el caso de las eternas conquistas de los arquetipos de Don Juan y la Mujer fatal. Sin embargo, las personas que se ven obligadas a abandonar su hogar y a convertirse en peregrinos —los judíos de la Diáspora, los africanos hechos esclavos, los budistas tibetanos o los indios norteamericanos— no deberían incluirse en el lado oscuro de este arquetipo.

Pirata (Aventurero, Bucanero, Corsario)

Los Piratas eran los ladrones del mar abierto, que capturaban valiosos tesoros y los ocultaban en cuevas, y así se crearon las leyendas arquetípicas sobre tesoros escondidos en el interior del ser. Aunque los piratas eran bandidos, para el campesinado representaban la libertad y la capacidad de devolver el golpe a los ricos y la clase aristocrática que obtenían sus riquezas del trabajo de los pobres. Los Piratas modernos roban de todo, desde la propiedad intelectual hasta información vía Internet. Nos resulta tentador la idea de robar la energía o creatividad de otra persona. La búsqueda de nuestro propio oro espiritual es una metáfora del hecho de alcanzar la mayoría de

edad en términos de conciencia espiritual mediante el descubrimiento de nuestros valores y no mediante el pirateo de la riqueza de los demás.

Poeta (véase también Artista)

El Poeta está estrechamente relacionado con el Autor y el Artista, y combina el lirismo con la agudeza, ya que descubre la esencia de la belleza y de la verdad no sólo en las experiencias épicas de la humanidad, sino en los actos y objetos cotidianos. La poesía clásica ensalza los momentos de grandeza y grandes hazañas de la humanidad, y también expresa el júbilo por las penas y alegrías ocultas que la mayoría de nosotros pasaríamos por alto de no ser por ella. Y aunque no sea necesario que hayas publicado poesía para incluir este arquetipo en tu grupo, sí necesitas tener la capacidad de descubrir la belleza en las personas y cosas que te rodean, y de expresarlo de una forma que ayude a los demás a ver esa misma belleza. El lado oscuro del Poeta utiliza su don para la lírica con fines destructivos o negativos, como demuestran las canciones o poemas compuestos para ensalzar la agresión militar y el genocidio.

Príncipe

Las connotaciones de ciertas palabras son tan importantes como su significado literal para determinar la naturaleza de un arquetipo. El término príncipe proviene de una palabra latina que significaba primero o jefe, y se utilizaba para referirse al gobernador de un principado o el hijo de un soberano. En la actualidad, usamos el término para referirnos a alguien que vive con todas las comodidades atribuidas a la realeza. El cuento para adultos El principito de Antoine de Saint-Exupéry contribuyó a que nos formásemos una imagen de príncipe como explorador inocente y atemorizado. Pese a ello, el verdadero príncipe es un aprendiz de gobernador que está al servicio del pueblo que gobernará, sin importar que se trate de un reino literal, figurado o espiritual, como en el caso del príncipe Siddhartha antes de convertirse en Buda. El lado oscuro del Príncipe puede manifestarse en un hombre joven con grandes deseos de gobernar, un heredero que utiliza su posición para su engrandecimiento, o la persona que anhela heredar un imperio del mal y adoptar las características negativas del Rey, como el personaje de Michael Corleone en El Padrino. El Príncipe de Maquiavelo era una guía para utilizar el poder del lado oscuro del gobernador en beneficio personal sin tener en cuenta las necesidades de los demás.

Rebelde (Anarquista, Revolucionario, Activista político, Inconformista)

La imagen que tenemos del Rebelde tal vez esté tan ligada a los tópicos de la cultura juvenil que somos incapaces de entender el profundo significado de este valioso arquetipo. Ya se trate de activistas políticos como Martin Luther King hijo, Betty Friedan, o de innovadores artísticos como Van Gogh, el Rebelde es un componente esencial del desarrollo y evolución de la humanidad en general. La presencia del Rebelde en un grupo de apoyo puede ser una poderosa fuente de ayuda para que el grupo se desligue de las antiguas conductas tribales. También puede ayudarte a descartar prejuicios trasnochados relacionados con tus esfuerzos profesionales o creativos. El Rebelde puede ayudarte a rechazar sistemas espirituales que no contribuyan a tu necesidad interior de unión directa con lo Divino y de buscar sendas más convenientes. Por el contrario, el lado oscuro del Rebelde puede hacer que te rebeles por la presión de tus compañeros o por seguir una moda, y así demostrar tu conformidad. El lado oscuro de este arquetipo también te hará rechazar la autoridad legítima por la simple razón de que te exige algo que te resulta difícil o

desagradable. Analiza la presencia de impulsos de rebeldía en tu personalidad, incluso, aunque no poseas el arquetipo del Rebelde en tu grupo de compañeros íntimos, puede que se manifieste en ti y debes protegerte de sus exigencias.

Reina (Emperatriz)

Además de ocupar el cargo de gobernante en la corte, la Reina representa el poder y la autoridad de todas las mujeres. Simbólicamente, su corte puede ser cualquier cosa, desde una empresa hasta su propio hogar. La imagen de la Reina de las Tinieblas o Reina malvada ha sido reflejada en numerosas ocasiones por escritores del sexo masculino de cuentos infantiles y populares que le otorgan el papel de fuerza del mal. La Reina también ha sido descrita como una mujer con tendencia a la histeria y amiga del mal y las intrigas, como la reina de Blancanieves. Los viajes de Gulliver nos presentan a una reina benévola que gobierna la Tierra de los gigantes, pero se trata de una excepción poco frecuente. El arquetipo de la Reina también se relaciona con la arrogancia y la actitud defensiva que simbolizan la necesidad de proteger el poder personal y emocional. Por lo general, las Reinas no suelen estar protegidas por un sistema de apoyo en el que puedan confiar, sino que son personajes solitarios rodeados por una corte de posibles traidores, rivales y conspiradores. Las mujeres que se han identificado con la Reina en mis talleres suelen tener en común estas cualidades, e insinúan que de no ser por su personalidad agresiva, serían vulnerables al control de otras personas. Los retos asociados con el control, la autoridad personal y el liderazgo desempeñan una función fundamental en las lecciones formativas para la evolución personal que son inherentes a este arquetipo. La Reina benévola utiliza su autoridad para proteger a los miembros de su corte y consigue su engrandecimiento personal mediante sus relaciones y experiencias. El lado oscuro de la Reina puede tender a comportarse de forma agresiva y destructiva, en especial si percibe que su autoridad o su capacidad para mantener el control de la corte corre algún peligro. La Reina de Hielo gobierna con fría indiferencia hacia las necesidades de los demás, ya sean materiales o emocionales. La Abeja Reina es una imagen que contiene varios aspectos: tiene la increíble habilidad de gobernar toda la colmena sin abandonar su cámara, pero lo hace esclavizando al resto de la comunidad.

Rescatador (véase también Caballero, Sanador, Héroe)

En su aspecto poderoso, el Rescatador nos ayuda cuando lo necesitamos, y una vez cumplida la misión de rescate, se retira. El Rescatador suministra una inyección de fuerza y ayuda a los demás a superar situaciones difíciles, crisis o procesos para los que carecen del aguante necesario o de la sabiduría interior para arreglárselas solos. A diferencia del Caballero, arquetipo con que está relacionado, el arquetipo del Rescatador es más frecuente en las mujeres, sobre todo en la manifestación de su lado oscuro. El lado oscuro del Rescatador suele presentarse en la relación romántica en la que una de las partes intenta establecer un vínculo amoroso aportando apoyo emocional a Otra persona, con la intención oculta de ser correspondido con el amor de la persona a quien está ayudando. Estos romances están destinados al fracaso, porque para que se cumplan los planes del lado oscuro, el rescatado debe necesitar que le rescaten, puesto que, de no ser así, la presencia del Rescatador perdería importancia. La curación y el fortalecimiento del Rescatador interior es un reto emocional muy común, porque ser necesitado es una sensación primordial para la naturaleza humana. La mayoría de las personas pueden relacionarse en cierto modo con las características de este arquetipo, que tiene algún que otro paralelismo con el Caballero, el Sanador,

el Héroe e incluso con el Sirviente. Si te sientes atraído por este arquetipo, debes analizar las características de todos los demás antes de incluir al Rescatador en tu familia arquetípica.

Sacerdote (Sacerdotisa, Ministro, Rabino, Chamán, Evangelista)

El ritual que establece la función exclusiva del Sacerdote es la ordenación, la capacidad oficial de facilitar la realización de los votos espirituales: compromisos que se hacen con la autoridad divina. La ordenación o los ritos similares de iniciación permiten al Sacerdote, Rabino, Chamán o Sanador convertirse en vehículo o canal espiritual de energía para los demás. Muchas de las personas devotas de la vida espiritual, como los Monjes y Monjas, no facilitan el intercambio ritual de votos y energía espiritual. La ordenación también fortalece al Sacerdote para que transmita al público el poder de las sagradas enseñanzas, rituales, sabiduría, moral y ética de cada tradición espiritual. Debido a estas profundas responsabilidades espirituales, se espera que los ordenados encarnen esas enseñanzas para dar ejemplo. Y por ello, el lado oscuro de este arquetipo se manifiesta en la incapacidad de vivir de acuerdo a esas enseñanzas, sobre todo en la falta de moralidad personal. El incumplimiento de los votos mientras se anima a la comunidad a que los cumpla, o la utilización de la autoridad religiosa para controlar a la población con objeto de obtener beneficio personal, son las formas tradicionales de expresión del lado oscuro. Desde los corruptos sacerdotes de los templos egipcios hasta los preladados y papas del cristianismo medieval, intrigantes y sedientos de poder, el lado oscuro del Sacerdote ha interferido en la política secular para engrandecer el poder de la Iglesia; ha obtenido dinero de las personas necesitadas y sin hogar, para construir grandes templos y catedrales; ha reprimido los derechos de la mujer y de los homosexuales, y ha abusado de la confianza de la gente para satisfacer sus deseos sexuales.

Samaritano

El Samaritano guarda una estrecha relación con el arquetipo del Mártir, con la importante diferencia de que los Samaritanos realizan sacrificios por las personas a quienes menos desearían ayudar, como queda demostrado en la parábola bíblica del buen samaritano. El acto al que me refiero puede ser algo tan simple como detenerse por la calle para darle una indicación a un desconocido en un momento en que tienes prisa por llegar a algún lado. Un sencillo ejemplo es el conductor que se detiene sobre la marcha para dejar que otro conductor gire en medio de todo el tráfico, lo que detiene el paso de muchos conductores. En el lado oscuro del Samaritano está implícita una especie de prepotencia por la que obliga a los demás a adherirse a su opinión de quién es más merecedor de ayuda.

Sirviente (Sirviente obligado a serlo durante un periodo de tiempo)

Todos estamos al servicio de algo o de alguien. Puesto que la senda espiritual consiste esencialmente en la ayuda a los demás, cualquiera puede relacionarse con este arquetipo. El Sirviente despierta aspectos de la psique que nos animan a estar a disposición de los demás para contribuir al beneficio y la mejora de sus vidas. Esta función puede desempeñarse de forma positiva sólo si el Sirviente es capaz de estar al mismo tiempo al servicio de sí mismo. Sin la fuerza necesaria para procurar tu propio bienestar, el Sirviente se ve consumido por las necesidades de las personas que te rodean y deja de concentrarse en el valor de tu propia vida. Desde un punto de vista mundano, el Sirviente se asocia con el dinero porque se le puede contratar. Este aspecto está presente en la psique del Sirviente obligado a serlo durante un periodo de tiempo: una persona

que se siente restringida por las condiciones del servicio que no ha escogido y que no puede comprar su libertad, o que, simbólicamente hablando, no puede realizar su poder personal. Por lo tanto, el reto principal de este arquetipo es tomar decisiones que estén al servicio de tu máximo potencial. Si para ti ésta es una cuestión importante, debes plantearte la inclusión de este arquetipo en tu carta.

Transformista (Hechicero. Véase también Embaucador)

Los chamanes de las tribus de indios norteamericanos conocen desde hace mucho tiempo este arquetipo, así como otras tradiciones de nativos, por su habilidad para cambiar de apariencia por distintas razones. El Transformista puede moverse en diferentes niveles de conciencia, tanto en los estados de vigilia como en los de sueño, y también en el plano astral. Este arquetipo está relacionado en cierto sentido con el del Embaucador, pero es más flexible y está menos centrado en una meta específica. El lado oscuro subraya la inestabilidad, la inconstancia y la falta de convicción, tal como podemos apreciar en numerosos políticos de la actualidad que se han reinventado para adaptarse a las últimas tendencias.

Vampiro

El Vampiro es una criatura mítica relacionada tanto con el acto de chupar sangre como con el erotismo. Los Vampiros necesitan la sangre, que obtienen chupando la yugular de sus víctimas durante visitas nocturnas. La víctima femenina de este ser siempre se encuentra en la paradójica circunstancia de desear repeler al Vampiro y querer disfrutar de la erótica naturaleza del contacto con él. El Vampiro regresa todas las noches a su fuente de vida hasta que ésta queda exangüe. Los paralelismos entre la lujuria humana y la sed vampírica de sangre son muchos: mientras que el Vampiro satisface su sed de sangre, su víctima se siente cada vez más indefensa, desamparada y sumisa, hasta que al final pierde la capacidad de protegerse. Desde un punto de vista simbólico, esta relación refleja la dinámica de poder que suele caracterizar las relaciones heterosexuales, en las que el hombre absorbe el poder de la mujer para favorecer su supervivencia psíquica, y la mujer, una vez mordida, se somete aunque esto signifique quedarse totalmente indefensa. (En algunas relaciones, por supuesto, los papeles cambian.) Más allá del aspecto sexual, solemos crear lazos físicos con otras personas porque deseamos su energía, un deseo que se manifiesta en la necesidad de aprobación de que los otros se ocupen de tu supervivencia, y en el miedo al abandono. Lo que se ha definido como una relación de codependencia podría encajar a la perfección con el arquetipo del Vampiro. Tal vez te resulte difícil identificarte con este personaje, pero es fundamental que analices este arquetipo en el terreno de lo personal. Los patrones de conducta como la queja constante, un grado exagerado de dependencia, el aferrarse a una relación emocional o física rota hace mucho tiempo y las interminables luchas de poder son indicadores de conductas típicas del Vampiro. Aferrarse a alguien en el aspecto psíquico es tan real como aferrarse a esa persona en el aspecto físico. En los últimos años, se ha producido un resurgimiento del interés en el arquetipo del Vampiro reflejado en la literatura y la industria del ocio. La resurrección del Vampiro podría deberse a la apertura de la psique humana a los arquetipos, que es una característica del pasado lustro. Esto ha fortalecido al arquetipo en el terreno de la conciencia psíquica con una energía que no poseía en épocas pasadas.

Virgen (véase también Célibe)

Este arquetipo está relacionado con la pureza, y se aplica sobre todo a las chicas jóvenes. Las vírgenes vestales de la antigua Roma vivían al servicio de las diosas y eran castigadas con dureza si perdían su virginidad. La Virgen madre de Jesús representa la pureza de la maternidad, pues dio a luz al hombre perfecto, un dios. Si te identificas con la Virgen debes analizar ese sentimiento desde un punto de vista simbólico como una conducta que representa la asociación con la pureza y con el momento inicial de la creación. Crear ideas vírgenes es un aspecto de este arquetipo tan válido como la conservación de las zonas vírgenes de la Madre Naturaleza, como las selvas vírgenes. El lado oscuro de la Virgen es el desprecio o temor ante la verdadera sensualidad. Resistirse al sexo no para reservar esa energía, sino porque a la persona le parece algo repelente, no es una virtud, sino una negación de un aspecto esencial del ser. Los Monjes o Monjas célibes deben aprender a canalizar su energía sexual y no a reprimirla.

Visionario (Soñador, Profeta, Vidente. Véase también Guía, Alquimista)

El arquetipo del Visionario te anima a imaginar posibilidades que superan tus objetivos personales y que benefician a toda la sociedad. El Visionario nos permite contemplar qué ocurriría si se tomaran ciertas decisiones, o qué es lo inevitable debido a las decisiones que ya se han tomado. El Profeta transmite un mensaje relacionado con la guía divina, como en el caso de los profetas hebreos, algunos de los cuales también aparecen en el Corán. (Los musulmanes creen en Jesús y en Juan Bautista en su calidad de profetas.) Tanto el Visionario como el Profeta utilizan sus habilidades en beneficio de la humanidad más que en beneficio propio. Sin embargo, mientras que el Profeta es rechazado por el grupo al que debe iluminar, el Visionario suele ser agasajado por su capacidad de ver más allá del horizonte. El lado oscuro del Profeta o Visionario se manifiesta en el deseo de vender esa habilidad premonitoria al mejor postor, o en la alteración de sus vaticinios para que a la sociedad le parezcan más aceptables. En los casos más extremos, las visiones modificadas han provocado que sociedades enteras hayan sufrido oleadas de violencia o destrucción. En esas ocasiones, el arquetipo del Destructor ha reemplazado al del Visionario, como en los casos de Hitler, Stalin y Mao.